



## TOMA DE POSESION DEL NUEVO GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA

### D. RAMON MUÑOZ GONZALEZ Y BERNALDO DE QUIROS

El día 5 de octubre de 1968, quedará señalado en Gerona, como la de un relevo de su máxima autoridad política. D. Ramón Muñoz González y Bernaldo de Quirós, hasta ahora alcalde y Jefe Local del Movimiento de Luarca (Asturias), pasa a regir los destinos de nuestra provincia, en sustitución de D. Víctor Hellín Sol, que ha sido nombrado para desempeñar idéntico cargo en Baleares.

A las doce del mediodía, en el salón de sesiones del Gobierno Civil, totalmente insuficiente para dar cabida a las numerosas personalidades asturianas y gerundenses congregadas, tuvo lugar la toma de posesión del primer mandatario provincial.

Con el Gobernador entrante se hallaban el Gobernador Civil interino y presidente de la Diputación de Gerona, Dr. Pedro Ordís Llach, Gobernador y Jefe Provincial del Movimiento en Baleares, don Víctor Hellín, Gobernador y Jefe Provincial del Movimiento en Asturias, señor Mateu de Ros, embajador de España, don Miguel Mateu; Gobernador Militar de la plaza y provincia, general don Emerio Feliu Oliver; Alcalde de Gerona, don José Bonet Cuffi; Presidente de la Audiencia Provincial, don José M.ª de Mesa y Fernández; Presidente de la Diputación de Asturias; don Juan de Llobet, procurador en Cortes; Vicario General de la Diócesis, Dr. Taberner Collellmir, en representación del señor Obispo; Fiscal de la Audiencia, señor Carro; todos los delegados ministeriales en Gerona,

Corporaciones Provincial y local en pleno, Consejo Provincial del Movimiento, en pleno, presidido por el Subjefe Provincial, don Valeriano Simón, corporaciones municipales de Luarca y Pola de Siero, representaciones del ayuntamiento de Oviedo, corporación provincial de Asturias, de la que hasta ahora era diputado, el Gobernador Civil de Gerona; teniente coronel jefe de la 141 comandancia de la Guardia Civil, señor Pérez y Pérez, numerosos alcaldes de la provincia de Gerona, representaciones, autoridades y numeroso público que quiso sumarse con su presencia a tan importante acto, el cual fue abierto con unas palabras del Gobernador Civil interino, señor Ordís, quien cedió la palabra al secretario general del Gobierno Civil, don Alberto de Perales, que leyó el decreto 2.325, de 14 de septiembre pasado, correspondiente al Ministerio de la Gobernación, por el que se nombra para el cargo de Gobernador Civil de Gerona a don Ramón Muñoz González y Bernaldo de Quirós.

## **Palabras del señor Hellín**

Habló inmediatamente el señor Hellín, quien tras seis años de desempeño del cargo de Gobernador Civil en Gerona, pasa con el mismo puesto a las Baleares. Expresó sus sentimientos al dejar Gerona, provincia a la que se sentiría ligado para siempre, pero a la vez se sentía tranquilo de saberse sucedido por hombre de tan probadas dotes como el señor Muñoz González, que forjado en la maravillosa escuela municipalista iba a evidenciar bien pronto estas dotes a todos los gerundenses. En cuanto a su propia labor, a su «poco o mucho esfuerzo en favor de Gerona», de nada habría servido de no contar con colaboradores, con amigos tan entregados, tan llenos de amor hacia Gerona, como el Presidente de la Diputación, como el señor Mateu Pla, gerundense de adopción y persona a la que Gerona debe tanto, a todos estos amigos no tenía necesidad de pedirles ayudaran a su sucesor, por cuanto el nuevo gobernador de Gerona, podía contar con este equipo desde el mismo momento en que fue nombrado para el puesto. Y terminó diciendo que sólo deseaba para él los mismos éxitos que para sí deseaba en Baleares.

Una gran ovación rubricó las palabras finales del señor Hellín Sol.

## **Habla don Pedro Ordís**

Le siguió en el uso de la palabra, don Pedro Ordís, en su calidad de Gobernador Civil interino, quien empezó destacando la gran humanidad del nuevo gobernador civil de Gerona, humanidad que quedó evidenciada en el telegrama de adhesión que envió a los organizadores del homenaje popular a don Víctor Hellín, adhiriéndose al mismo. Indicó el señor Muñoz González y Bernaldo de Quirós que esperaba se sintiera como en su querida Asturias durante su permanencia entre los gerundenses. Recordó el viaje que habían hecho desde Palamós a Gerona, y cómo el Gobernador Civil había sabido apreciar, de una parte los encantos naturales de nuestra provincia, y de otra, encontrar el paralelismo existente entre ambas provincias, que si bien separadas por un millar de kilómetros, evidenciaban esta gran sardana española en la que todas las provincias son capaces de hermanarse, estrechándose las manos en fraterno y cordial abrazo, que es lo que permite una Patria grande y en entrañable unidad entre sus hombres y sus tierras, siempre al servicio del Caudillo. Otra gran salva de aplausos rubricó estas palabras finales del Dr. Ordís.

## **Discurso del Gobernador Civil**

Empezó diciendo, el señor Muñoz González, que hasta ahora había sido poco amigo de palabras pronunciadas en público, y que procuraba evitarlas en toda ocasión, pero de pronto, las circunstancias iban a impedirselo, y se lo iban a impedir por dos razones: por razón de puesto y representación, pero, fundamentalmente, por los sentimientos que le brotaban del corazón y que iban a impulsarle a expresarse con él en la mano. Si había sido designado para este

puesto de mando, significaba que iba a tener que dar este paso al frente que se espera del capitán, pero que él rogaba y pedía que fueran todos los gerundenses los que dieran conjuntamente este paso al frente, para evidenciar que en Gerona, Gobernador Civil «lo somos todos», aunque por razones de necesaria organización fuera él el designado para el puesto.

Recordó a continuación el acto de toma de posesión en Madrid, en el que ministro de la Gobernación, teniente general Alonso Vega, les dio a los nuevos gobernadores, lo que él consideraba una gran lección municipalista, al recordarles la importancia que el municipio ha tenido en toda la historia contemporánea española. A su vez — continuó exponiendo el Gobernador Civil — que todo lo que sabía en materia administrativa y política, lo había aprendido en servicio al municipio; por ello prometía dedicarse a la vida municipal gerundense, sin que ello significara en ningún momento interferencia alguna en su actuación, pues correspondía al Gobernador una tarea especial, de aliento a los municipios y a los hombres que los sirven, aun con la esencial libertad de no dejar hacer por el buen camino, a cada ayuntamiento, en la seguridad que cada cual sabría cumplir con su deber.

En cuanto al hombre que venía a suceder, si bien una de las mayores virtudes de nuestro Movimiento, es que todos somos un mismo hombre, no podía por menos que rendirle su más cumplido homenaje, pues había sido capaz de granjearse el mejor de los homenajes de Gerona, el homenaje de ser considerado hijo. Como expresión de este su sentir hacia don Víctor Hellín, le acompañaría — dijo — en su toma de posesión como gobernador de Baleares. Como él esperaba que sus palabras, sus actos, fueran actos del corazón, «mi corazón es vuestro desde este momento» — añadió —. (Una gran salva de aplausos rubricó estas palabras).

«Como hombre que hace profesión de su fe — añadió el señor Muñoz González y Bernaldo de Quirós — y como devoto especial de la Virgen de Covadonga, quiero pedir la ayuda espiritual de la Virgen de los catalanes, de la «Moreneta», para aprender a amar y respetar las cosas que son vuestras, vuestras costumbres y vuestras tradiciones. El día que realmente consiga esto, habré empezado realmente a ser vuestro gobernador. Sé que vengo a una tierra buena, terriblemente buena, como buenos son sus hombres y llenos de amor para su provincia, como bien lo evidencia vuestro Presidente de la Diputación que, como todos los que ocupan este puesto, son auténticos gobernadores civiles espirituales de cada provincia. Os ofrezco mi despacho, pese a que soy hombre que guste poco de estar en los despachos, pues me gusta conocer los problemas de los hombres y éstos se hallan en la calle, aunque comprendo, que muchas cuestiones deben hablarse no con comodidad solamente, sino en condiciones que permitan un sereno entendimiento y un adecuado diálogo. Pero sabed que mi despacho está abierto a todos, y quiero que quien tenga un problema me lo plantee, que venga aquí, no sólo con una tarjeta de visita, fría y protocolaria; quiero que venga a hablar a este despacho que es el del Gobernador Civil que desde este momento está a vuestras órdenes. Largos y prolongados aplausos cerraron las palabras del señor Ramón Muñoz González y Bernaldo de Quirós.

El Gobernador Civil, tuvo al principio de su parlamento, entrañables frases de recuerdo hacia Asturias y hacia las autoridades y numerosa representación de aquella región que le han acompañado. Terminado su discurso, el Gobernador Civil de Gerona abrazó a los de Baleares y Asturias, así como al Presidente de la Diputación al tiempo que los presentes le testimoniaban su felicitación.

## Gil Bonancia